

El problema de la fundamentación ética sigue existiendo en los planteamientos de las nuevas ontologías. También epistemológicos, desde luego, pero fundamentalmente están sin resolver las cuestiones éticas.

Los nuevos enfoques ontológicos que vienen de la antropología (p.ej. Latour, Ingold, Viveiros de Castro, Descola) subrayan con acierto la necesidad de romper con el paradigma de la modernidad en lo que se refiere a la relación entre el ser humano y la naturaleza. Desde el Sur Global se reivindica la existencia de formas de "vivir", de ontologías diferentes, otras formas de entender la interdependencia entre seres humanos y no humanos, y, por ende, de asignarles valor. Este encaje es tanto epistemológico, como ético, además de ontológico. . Así se pone de manifiesto en trabajos como los de Philippe Escola (2023), de De Munter (2016), Bruno Latour.

Este encaje plural es epistemológico y ontológico, y hace buena la idea habermasiana¹ de que una menor complejidad social suele implicar una visión más holística del mundo. Sin embargo, estos planteamientos se enfrentan a un problema serio de fundamentación en cuanto intentan sugerir que "debemos" o "necesitamos" cambiar el enfoque extractivista de la modernidad. Ese "debemos" se plantea como un requerimiento moral, pero sus anclajes carecen de un suelo firme.

Pero, además, desde la perspectiva de la individuación como resultado de un proceso histórico, resulta cuando menos complicado. Dado que la modernidad nos ha hiperindividualizado (como señala Habermas, ver nota 1), exigimos de pronto que sintamos una comunión emocional holística con la red vital es pedirle peras al olmo. ¿Cómo se puede

¹ Habermas plantea una evolución (no necesariamente progreso) histórica en las que determinadas sociedades (las occidentales, pero no sólo) sufren una diferenciación de lo que él llama las esferas de valor. Parte de la idea de que las sociedades son el medio en el que se desarrolla la acción social y se produce la socialización de los individuos. Para Habermas la acción social por excelencia es la acción comunicativa, eje sobre el que pivota la integración social y permite la configuración de lo que llamamos sociedades, esto es, grupos humanos que poseen características culturales que los definen como grupo. Podemos decir que el proceso de racionalización de la cultura occidental ha permitido la aparición del "yo", del individuo que se siente enfrentado (frente a) a otros individuos y de los que no sabe qué piensan y sienten en la medida en que se produce una dispersión en lo que les une, la cultura, las creencias, los rituales, etc. Este proceso de "individuación" es paralelo a la separación de las esferas de valor en sociedades complejas. Las esferas de valor (verdad, moralidad, sensibilidad) en sociedades tradicionales aparecen imbricadas y aparecen como una especie de totalidad de la que se extrae el sentido de las cosas y la forma en que una determinada cultura se autopercebe en relación con todos los seres que pueblan dicha cultura. Podríamos decir que hay un continuo. Este continuo se rompe definitivamente con la modernidad (Weber) al mismo tiempo que se va consolidando un "yo" hiperbólico que no se siente vinculado de forma inmediata con el medio social y cultural en el que vive. El mundo de la vida, que es el trasfondo de creencias, valores, procedimientos... sobre el que hay consenso social se vuelve frágil.

aceptar una visión holística sin el anclaje emocional de una visión holística de la relación entre los seres que pueblan el mundo?

1. La falacia del "deber" ecológico y el problema del relativismo

En los planteamientos de las nuevas ontologías, el deber moral suele derivarse de vías defectuosas que no resuelven la cuestión del fundamento:

- **El condicional de supervivencia:** "Si queremos conservar el planeta o sobrevivir, debemos actuar así". Sin embargo, el deber moral no puede derivarse de un condicional de forma absoluta. Hacer recaer la obligación en el deseo de que permanezca la vida nos deja inermes ante quien simplemente no lo desee, o ante quien prefiera que sobrevivan unos pocos frente a todos. Si el fundamento recae exclusivamente en la voluntad o el deseo previo, la obligación universal se desvanece.
- **El paso del *ser* al *deber ser* y la trampa axiológica:** Autores como Morizot afirman que el hecho empírico de la interdependencia implica una responsabilidad ética hacia lo vivo. Sin embargo, esto esconde una trampa lógica: lo que se presenta como consecuencia del hecho empírico, en realidad lo antecede. Primero el autor asigna un valor (considera valioso todo lo vivo) y, *luego*, utilizando el hecho de la interdependencia, concluye que existe una responsabilidad. De los hechos no emanan valores.

El espejismo de la "simetría" y las múltiples realidades

El giro ontológico propone renunciar al esencialismo y adoptar enfoques procesuales donde los seres y sus redes se reconstruyen constantemente. Sin embargo, caen en el mismo problema que denuncian. Si la asignación de valor que ha hecho la modernidad no tiene fundamento, tampoco la tienen las nuevas ontologías.

Pensemos en la "simetría generalizada" de Bruno Latour. El hecho empírico de que existan "híbridos" o de que los actantes se constituyan mediante las relaciones que mantienen en la red, no implica que debemos establecer la simetría como principio moral de partida. ¿Por qué debemos adoptar ese principio cargado de valor? El conocimiento no ofrece respuesta. En ese vacío, cabría preguntarse: ¿por qué no quedarnos con la narrativa de la modernidad y transformarla sin salir de ella?

Lo mismo ocurre con otros enfoques como la cosmopraxis (De Munter, 2016), la cosmotécnica (Hui & Gonnet, 2024) o el perspectivismo amerindio (Viveiros de Castro en Holbraad et al.,

2014). Este último propone que, al existir múltiples perspectivas y formas de conocimiento, debemos descentrar la perspectiva occidental y otorgarles el mismo valor. Pero si lo que se nos propone es un "hecho" (el descubrimiento de que existen múltiples mundos), ese hecho no nos lleva a ningún puerto ético.

Puedo darle la razón a Viveiros de Castro empíricamente y, al mismo tiempo, negarme a dar igual valor ético a esas perspectivas alegando que la hegemonía se demuestra en la acción (por ejemplo, imponiéndose mediante las armas y la tecnociencia de la modernidad). ¿No debe imponerse la hegemonía? ¿En base a qué nos oponemos a ella si carecemos de fundamento?

Narrativas antagónicas y el callejón del relativismo

Admitida la existencia de narrativas diferentes que proporcionan distintos anclajes culturales en el mundo, nos topamos con la dura realidad de las narrativas antagónicas. La modernidad ha intentado activamente anular al resto, lo que complica enormemente la coexistencia.

Este choque no puede resolverse desde una perspectiva centrada en la "verdad", porque las narrativas no implican mayor o menor verdad objetiva; valen en la medida en que permiten anclar al ser humano en su entorno. Si tomamos en serio el giro ontológico y afirmamos que todas las ontologías son igualmente válidas y valiosas por ser formas de anclaje cultural, nos adentramos irremediabilmente en un relativismo extremo del que no es fácil salir.

El espejismo de los afectos

Para sortear este vacío, a menudo se apela a la emocionalidad (el asombro, la empatía hacia lo vivo). Pero aquí hay que trazar una línea estricta entre *motivación* y *validez*. La emoción es un elemento imprescindible: es el motor psicológico que nos impulsa a actuar y a sentarnos a dialogar. Sin embargo, el afecto no aporta contenido normativo. La empatía nos convoca a la mesa, pero es el procedimiento racional del consenso el que debe otorgar validez a la norma. El único afecto estrictamente necesario como condición de posibilidad para el diálogo es la **apertura a la alteridad**: la disposición a suspender el juicio y reconocer al otro.

2. Los dos hechos² fenoménicos: Cero axiológico y Socialidad

Para salir del atolladero del relativismo sin caer en falsos esencialismos, debemos renunciar a buscar valores intrínsecos y partir exclusivamente de dos hechos fenoménicos y comprobables (bajo el paraguas del método hipotético-deductivo):

1. **La ausencia de valores intrínsecos (El cero axiológico):** La ciencia y la filosofía crítica no son capaces de identificar que hay valores asignados previamente fuera de la conciencia que los otorga. Mientras no dispongamos de evidencia suficiente en sentido contrario, la hipótesis más razonable es que ningún ser, humano y no humano, posee un valor esencial preexistente.
2. **La interdependencia social:** Nos construimos ontológica y vitalmente en interdependencia con otros seres (humanos y no humanos) dentro de un contexto social, emocional y material.

De la conjunción de estos dos hechos³ no se deduce ningún valor normativo, pero sí un punto de partida metodológico ineludible: una **simetría axiológica básica**. Al carecer todos los seres de valor intrínseco, no existe ninguna justificación objetiva para asignar diferencias de valor iniciales. Todos partimos de "cero". Esta no es una igualdad entendida como valor moral, sino como una condición epistemológica para poder empezar a construir juntos.

3. La objeción del tirano y la legitimidad de la resistencia

Llegados a este punto, un realista político o un tirano podría objetar: *"Acepto tus premisas. Acepto que mi poder no tiene fundamento objetivo y que es contingente. Pero como no hay valores previos, uso mi fuerza para imponer mi visión. Si ustedes ganan, impondrán la suya"*.

Esta formulación esconde una profunda falacia y una contradicción performativa. El tirano intenta igualar las perspectivas sugiriendo que cualquier resultado es una "imposición" equivalente. Pero no es así:

² Les llamo "hechos" por considerarlos "objetos de conocimiento" en sentido de la modernidad. Podríamos decir que son objetos susceptibles de conocer "científicamente" o intersubjetivamente y sobre los que podemos elaborar teorías. No son hechos puros, objetos independientes del observador, claro. Se configuran como hechos en tanto los reconozco "intersubjetivamente".

³ Se me podría discutir que no lo son. Lo único que podemos decir es que, hasta el momento, no hemos podido "encontrar", observar, identificar (como se quiera) algo que pudiera constituir un valor intrínseco.

- El **tirano** impone un *resultado dogmático* (su propia superioridad), actuando *como si* tuviera un valor intrínseco mayor, lo cual contradice el primer hecho fenoménico (el cero axiológico). Al intentar justificar su postura mediante el lenguaje, destruye las bases mismas del diálogo social.
- La **resistencia**, por el contrario, no impone otra tiranía, sino que impone el *procedimiento*. Obliga a restaurar las reglas del juego: el reconocimiento de que nadie posee la verdad o el valor supremo.

Por tanto, la crítica inmanente⁴ da la razón a quienes cuestionan una posición privilegiada que no puede justificarse desde el propio marco compartido. Su resistencia es legítima no porque defiendan un valor trascendental, sino porque defienden la realidad fenoménica de la simetría básica frente a la ilusión ilegítima del tirano. Podría plantearse que esta defensa implica una posición normativa mínima y quizá lo sea. Pero es tan mínima (el cero axiológico) que tengo dificultades para afirmar que es así. ¿Realmente estoy partiendo de una posición normativa? Tiendo a pensar que no porque no llego a ella afirmándolo como un punto de partida, sino que es el resultado de un análisis. No veo el valor intrínseco y si no lo veo no puedo afirmarlo. Esto es lo que me permite considerar que es un "cero axiológico" que iguala a todos los seres. Imaginemos por un momento que no hubiera seres autoconscientes que miraran el mundo. ¿Habría desigualdad axiológica? Yo creo que ni se plantearía.

4. Hacia una ética del Prototipado

Si asumimos la simetría axiológica y la interdependencia, la ética deja de ser el descubrimiento de verdades ocultas para convertirse en un procedimiento estricto de co-creación. Aquí es donde la **ética discursiva** necesita una herramienta de materialización práctica: **el prototipado**.

Tal y como sugieren las investigaciones etnográficas de Tironi y Hermansen sobre el diseño de interacción (2024; 2024; 2014, 2022; 2020), el prototipo opera como un genuino dispositivo cosmopolítico; un espacio provisional de diplomacia ontológica donde los valores no preexisten, sino que deben «ensayarse» y emerger de forma situada..

⁴ Lo que llamo "simetría básica" no es una propiedad positiva de los seres, sino la ausencia de diferencias axiológicas justificables.

El prototipado rompe con la ontología de la modernidad al asumir que los valores no preexisten, sino que deben "ensayarse" y emerger de forma situada en la práctica. Para que este procedimiento funcione sin caer en el antropocentrismo ni en el ventrilocuismo ecológico (donde el humano habla arbitrariamente en nombre del río o del bosque), debemos establecer las siguientes pautas:

- **Representación fundamentada:** Los seres no humanos participan en el diálogo a través del conocimiento científico. La ecología, la biología y la etología actúan como "traductores" y garantes empíricos de las necesidades de la red vital, introduciendo los límites biofísicos en la mesa de negociación comunitaria.⁵
- **Descentralización de la perspectiva humana:** Partiendo del "cero axiológico", el ser humano pierde su privilegio esencialista. Sus necesidades se sopesan en el procedimiento junto con las aportadas por el conocimiento del entorno.
- **Negociación situada e iterativa:** El prototipado asume el error. Permite experimentar formas alternativas de relación, evaluar sus consecuencias materiales y afectivas, y reajustar los acuerdos.

El prototipado se erige así no como un parche técnico, sino como la encarnación misma de una ética sin fundamentos. Es el método mediante el cual, asumiendo nuestra orfandad de valores previos y nuestra dependencia mutua, nos atrevemos a construir, paso a paso, un mundo más que humano y, al mismo tiempo, radicalmente más humano.

De Munter, K. (2016). ONTOLOGÍA RELACIONAL Y COSMOPRAXIS, DESDE LOS ANDES: VISITAR Y CONMEMORAR ENTRE FAMILIAS AYMARA. *Chungará (Arica)*, (ahead), 0-0.
<https://doi.org/10.4067/S0717-73562016005000030>

Descola, P. (2023). *Una ecología de las relaciones*. Gedisa Editorial.
https://books.google.es/books?id=G_DiEAAAQBAJ

⁵ Entiendo que Viveiros de Castro o Descola podrían reaccionar acusándome de hacer trampas al utilizar la ciencia occidental (máxima expresión epistémica de la modernidad) para traducir a lo no-humano, señalando que vuelvo a imponer la narrativa hegemónica. En mi defensa, y con todas las cautelas, recorro a ella porque, al fundamentarse en el método hipotético-deductivo, es el único discurso que opera genuinamente bajo el "cero axiológico". No veo cómo podría producirse un encuentro, un diálogo o una co-construcción compartida si no partimos de ese cero axiológico, algo imposible de lograr con ontologías que ya acuden al debate cargadas previamente de valores en su visión del mundo.

- Holbraad, M., Pedersen, M. A., & Viveiros de Castro, E. (2014, enero 13). *The Politics of Ontology: Anthropological Positions*. Society for Cultural Anthropology. <https://culanth.org/fieldsights/the-politics-of-ontology-anthropological-positions>
- Hui, Y., & Gonnet, M. (2024). *La pregunta por la técnica en China un ensayo sobre cosmotécnica*. Caja Negra Editora.

Sobre el prototipado:

- Ponce, J., & Tironi, M. (2024). *Provocando futuros de cuidado: Codiseño e inteligencia artificial con personas mayores*. 9.
- Tironi, M. (2024). Introduction: Design for more-than-human futures: Towards post-anthropocentric and decolonial perspectives. En *Design for More-Than-Human Futures*. Routledge.
- Tironi, M., Albornoz, C., & Chilet, M. (2022). Problematizing Human-Centred Design: Notes on Planet-Oriented Design. *DIID*, 01(77). <https://doi.org/10.30682/diid7722c>
- Tironi, M., & Hermansen, P. (2020). Prototipando la coexistencia: Diseños para futuros interespecie. *ARQ (Santiago)*, (106), 38-47. <https://doi.org/10.4067/S0717-69962020000300038>
- Tironi, M., Hermansen Ulibarri, P., & Neira, J. (2014). *El prototipo como dispositivo cosmopolítico: Etnografía de prácticas de diseño en el Zoológico Nacional de Chile**.